

Congreso Iberoamericano de Educación

METAS 2021

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

DOCENTES

Un Docente del Siglo XXI: Actitud Más Conocimientos

Raúl Mauricio Ayala Zertuche¹

¹ Universidad del Valle de México Campus Coyoacán

DESARROLLO:

La sociedad ha cambiado drásticamente en los pasados diez años, algunas cosas ya se vislumbraban, otras apenas se hacen realidad; faltan muchas otras por arribar e imaginar. Con seguridad muchas de ellas se instaurarán en el ámbito educativo y serán incorporadas primero por los alumnos y luego por la academia en si. Así ha sido y no tendrá por que cambiar, por ello la evolución social es parte de la práctica docente sin menoscabo alguno.

La escuela deberá adaptarse lo más pronto posible a todas estas situaciones nuevas en la interacción social, de ello depende el éxito de la formación académica de los alumnos. Entonces, quienes tendrán que asimilar ese cambio son las autoridades administrativas, pero quien lleva el peso del cambio es el docente. Su interacción con los estudiantes lo obliga a tener un conocimiento directo de todas aquellas situaciones que han permitido la evolución social, el no hacerlo es lo mismo que mantenerse sin actualizar y ello en la docencia es el suicidio.

Desde el inicio del milenio se habló de una serie de objetivos promovidos por la ONU como punta de lanza para encauzar el trabajo educativo y de otras áreas prioritarias. Así también se acuñó el concepto del docente del siglo XXI, pero es ahora cuando se ha enraizado con mayor firmeza, sobre todo al momento de ver y analizar la evolución social en cada uno de los estudiantes con todo y cosas positivas, negativas o de las llamadas “mañas” escolares. Por ello el docente debe conocer todo ello para entablar una relación diferente con el estudiante, no solo para transmitir el saber sino mostrar el camino para encontrar el conocimiento.

Nos encontramos con dos situaciones básicas en el nuevo perfil: Por un lado, la actitud del tutor, del asesor; no es más el profesor que significa la luz de la sabiduría que lleno de ella dicta cátedra frente a grupo. Hoy se necesita una nueva actitud donde se aconseja al estudiante a que busque y encuentre el saber por su cuenta, fomentando la independencia de estudio. En el otro lado, la docencia debe tener un contacto con la tecnología que los alumnos usan, internet es una situación diaria con tintes de necesidad para ellos, tanto que hasta en el celular pueden navegar sin problemas. Docente que no tenga el mismo nivel de dominio tecnológico que los estudiantes esta ubicado de manera negativa dentro de la práctica docente.

La nueva actitud docente hacia el conocimiento es diferente al de décadas atrás, ya no es más un transferencia de saber a fuerza de apuntes, de memorización, ahora es necesario vivir las situaciones para aprender de mejor manera. Se habla de cuatro pilares del conocimiento: aprender hacer, aprender a conocer, aprender a ser y aprender a convivir (vivir en sociedad) (Delors; n/d). En todos ellos se ve reflejada la

cualidad docente, ya no es solo dar clase y hacer los exámenes sino que los docentes adquieren una serie de actitudes para relacionarlas a éstos cuatro pilares.

La docencia se debe adaptar al nuevo estilo del año 2010, el alumno esta más solo que nunca para obtener una autonomía en el saber, de ahí la nueva manera de educar por medio de facilitar el camino para encontrar el saber. El docente es un facilitador del conocimiento, tiene un nivel más alto para obtenerlo, por ello muestra la vía conocida para hallarlo. Ya no se muestra más como un jerarca frente a grupo, es más bien un acompañante en el camino de la educación y el aprendizaje, en el cual recomienda y ayuda a encontrar nuevos horizontes a nivel conocimiento.

El nuevo profesor debe estar cercano a los alumnos en todos los sentidos, sobre todo al momento de acercarlos a las formas actuales de acceder al saber. Un profesor líder es quien facilita la autonomía del estudiante frente al conocimiento, sin embargo, es este paso uno de los más difíciles que hay porque la actitud docente no basta para cambiar ciertos vicios escolares. El problema principal al que se enfrenta el nuevo facilitador es la comprensión de lectura, aquí el reto es llevar al estudiante a un mundo de saber al comprender lo que lee, sin ello no podrá haber independencia. Así, cuando el estudiante navegue por la red y encuentre algo de interés deberá leerlo y al comprender lo leído desde su punto de vista se logra esa autonomía.

Los llamados vicios escolares ligados a la comprensión de lectura son variados, desde el “me da flojera leer” hasta “este texto esta confuso y no le entiendo nada”. Para lograr una adecuada autonomía del aprendizaje el docente del siglo XXI debe comenzar por tratar de elevar el gusto por la lectura, ese es el primer paso para lograr una adecuada comprensión de los textos. Actualmente existe mucha información y casi toda ella esta escrita, por ello es necesario partir de la importancia que significa saber que se lee y sobre todo para que sirve, así se logrará una comprensión total.

Aquí entran en juego las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's) porque ellas son parte fundamental de la vida de cualquier joven y si este se dedica a estudiar, las usa para las diversas actividades existentes en su proceso de aprendizaje. Por lo tanto la práctica docente debe integrarlas tanto para su trabajo académico como también a manera experimental para conocerlas, quizá no a fondo pero si sabiendo las diversas posibilidades, sobre todo haciendo énfasis en los alcances. Y así incluirlas en la actividad frente a grupo, de esta manera el estudiante se siente cercano a cosas que él reconoce, pero la actitud va enfocada a la comprensión lectora como camino para lograr la independencia al recolectar conocimiento.

El docente que toma la posición de actualidad al acercarse a las nuevas posibilidades de evolución social tiene como objetivo fundamental mejorar su cátedra al acercarse a los estudiantes. Esta cercanía debe ser tecnológica también, ya que para ellos es un *modus vivendi*; no solo la conexión a Internet, sino el celular, el reproductor de música y otros dispositivos digitales a los cuales les encuentra un uso escolar, no del todo positivo, pero usados dentro de la práctica académica cotidiana. La tecnología no esta peleada con el salón de clases pero debe ser adaptada para lograr calidad en la lectura y a su vez como camino para lograr la independencia del saber.

Por ello es una obligación académica no solo conocer y saber usar las TIC's, sino también ubicar cuales son esos usos positivos que se les puede dar y también estar al tanto de todas las posibilidades en las cuales los estudiantes les dan un uso negativo, que va en contra de un aprendizaje significativo y efectivo. Esto es fundamental para la práctica docente del siglo XXI, sin un profesor tecnológicamente activo no será posible instaurar esta nueva actitud. La presencia del docente que usa la tecnología para participar en el proceso de enseñanza – aprendizaje debe ser enfocada en lograr que el estudiante se convierta en un ser autónomo al momento de buscar un conocimiento a que le encuentre una aplicación en la vida diaria.

El estudiante ahora usa internet para buscar y encontrar información, para ejecutar esta acción no hay mucho problema, es algo cotidiano. Sin embargo, hacerlo para la academia o buscar conocimiento significativo es algo muy diferente, últimamente se ha dado mucho el vicio de copiar / pegar; situación que se convierte en algo sumamente perjudicial para el proceso educativo. Para ubicar este problema el docente no solo debe saber que información hay sobre el tema en la red sino usar las capacidades de la misma para revisar un trabajo cuando se tenga la duda de quien lo escribió, es la única manera de igualar el conocimiento tecnológico de los estudiantes. Esta maña, muy recurrida en la actualidad, es un evento que contradice la independencia del conocimiento; no solo logra que el estudiante no sepa que es lo que presenta como tarea sino que al hacerlo no permite una asimilación del saber sino todo lo contrario.

Otro ejemplo de un conocimiento básico del profesor ubicado dentro del ambiente de la tecnología es el uso de los audífonos durante la clase. Estos pueden ser conectados a varios aparatos diferentes siendo los más comunes el reproductor de música y sobre todo los teléfonos celulares llamados inteligentes (“smart-phones en inglés”). En cualquiera de los dos es posible grabar cualquier tipo de sonido, que tal si este es la clase grabada del profesor o un archivo que contenga en audio el “acordeón” de un examen. Además de distraer a las personas que los usan cuando se encuentran poniendo atención durante la clase, quizá sea posible encontrarle un uso académico a este tipo de dispositivos pero los audífonos deben quedar fuera porque no aportan nada al conocimiento significativo y sobre todo evitan el trabajo colaborativo..

Estos son solo algunos ejemplos de cómo el alumno puede utilizar los implementos tecnológicos en un sentido negativo, ahora el objetivo del docente del siglo XXI es incorporar toda la tecnología dentro del trabajo de grupo para fomentar la autonomía del aprendizaje y así acercarse a los alumnos en cuestiones comunes (tecnológicas), además el estudiante se siente más cerca del saber cuando ubica el jugo que le puede sacar sin tener que copiar y pegar cualquier tipo de información.

Por ello se habla de una actitud actual del nuevo profesor, más acorde con los tiempos de independencia en la búsqueda de información y la práctica docente debe ser fiel a este principio de autonomía para obtener el saber necesario para la clase pero sobre todo para que le encuentre un uso diario y le sirva (al estudiante) en sus actividades cotidianas.

CONCLUSIÓN.

El docente del siglo XXI debe tener una nueva actitud ante la realidad que se vive al interior de las aulas, los alumnos tienen su propia manera de acercarse a la información y el profesor les debe facilitar su acceso. Sobre todo logrando que esta manera de acceder sea apegada a los intereses del conocimiento que se busca asimilar. La práctica en los procesos de enseñanza - aprendizaje se basa en una actitud de facilitador, de guía ante los caudales de información, no se puede mencionar la vieja actitud de ser la sabiduría ambulante; el nuevo profesor acompaña, guía y muestra el camino en lugar de traspasar lo que sabe de una manera directa, totalmente memorizable sin aplicación alguna.

La modificación de la práctica docente se basa en estos dos principios básicos: el de facilitar o invitar a crear un propio camino de aprendizaje y la actualización que se debe poner en práctica. Sea a través de un estilo de actividades, pero sobre todo a partir del cambio de actitudes del profesor al actuar frente a grupo. Estos dos eventos llevados a la práctica se vuelven en el pilar fundamental del docente del siglo XXI, totalmente adaptado a las necesidades del proceso de enseñanza – aprendizaje.

La práctica docente del siglo XXI obliga a ser independientes cuando se intente buscar el conocimiento, es una obligación docente mostrar el camino para que el estudiante encuentre esa autonomía y se vuelva un ser soberano al momento de buscar un saber determinado, así tendrá la capacidad de aplicarlo al momento que su existir a si se lo demande. En caso de necesitar más saber él sabrá dónde buscarlo y localizarlo para lograr ser un mejor ciudadano consciente de como resolver las necesidades que la vida le demande.

REFERENCIAS

Barberá, Elena. *La educación en red*. Edit. Paidós. Barcelona; 2004. 200 pp.

Delors, Jaques (comp.) (n/d). *La educación encierra un tesoro*. Informe para la UNESCO del Comisión Internacional para la educación del siglo XXI. Santillana y Ediciones UNESCO. http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF pags. 16 – 17.

Fierro, Cecilia. *Transformando la práctica docente*. Edit. Paidós. México; 1999. 247 pp.